

1 DE ENERO

OCTAVA DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

**SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA
MADRE DE DIOS Y DE LA
IMPOSICIÓN DEL NOMBRE DE JESÚS**

TITULAR DE LA COMPAÑÍA

La fiesta del Santísimo Nombre de Jesús, instituida en el año 1721, en el Calendario Romano ha sido suprimida, porque la imposición del Nombre de Jesús se recuerda ya en el evangelio de la misa del día 1 de enero (cf. *Calendarium Romanum*, edt. Typ., a. 1969, pp.60-61) es decir, de la Solemnidad de Santa María Madre de Dios, en la que de un modo especial «se conmemora también la imposición del Santísimo Nombre de Jesús» (ibid., p.16, n.35 f).

Con razón, pues, en este día se celebra el Título de nuestra Compañía; la cual, ya desde el principio, San Ignacio y sus compañeros quisieron «se llame la Compañía de Jesús» (cf. *Fórmula del Instituto*, n.1) a fin de que, por ese nombre, como por un distintivo, se manifieste, el fin, naturaleza y manera de ser de nuestra vocación y vida.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 9, 2, 6; Lc 1, 33

Hoy brillará una luz sobre nosotros,
Porque nos ha nacido el Señor
y tiene por nombre: «Admirable, Dios,
Príncipe de la paz, Padre del tiempo futuro»;
Y su reino no tendrá fin.

O bien:

¡Salve, Madre santa! Virgen Madre del Rey,
Que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios: tú quisiste que tu Palabra se encarnase de la Virgen María tu esclava, y mandaste que se llamara Jesús; convierte nuestros corazones, para que entendamos lo que en esta etapa final nos hablas en tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Que vive.

O bien del Misal Romano:

Dios y Señor nuestro, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación; concédenos experimentar la intercesión de aquella de quienes hemos recibido a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida, que vive y reina.

PRIMERA LECTURA

Invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré

Lectura del libro de los Números

6, 22-27

El Señor habló a Moisés: di a Aarón y a sus hijos: esta es la fórmula con que bendeciréis a los israelitas:

El Señor te bendiga y te proteja,
ilumine su rostro sobre ti y te conceda la paz.

Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL*Sal 66, 2:3,5-6.8**R./ El Señor tenga piedad y nos bendiga.*

V./ El Señor tenga piedad y nos bendiga,
 ilumine su rostro sobre nosotros:
 conozca la tierra tus caminos,
 todos los pueblos tu salvación.

R./ El Señor tenga piedad y nos bendiga.

V./ Que canten de alegría las naciones,
 porque riges el mundo con justicia,
 riges los pueblos con rectitud,
 y gobiernas las naciones de la tierra.

R./ El Señor tenga piedad y nos bendiga.

V./ Oh Dios, que te alaben los pueblos,
 que todos los pueblos te alaben.
 Que Dios nos bendiga; que le teman
 hasta los confines del orbe.

*R./ El Señor tenga piedad y nos bendiga.***SEGUNDA LECTURA****Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer**

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas

4, 4-7

Hermanos: Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones al Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abba! (Padre). Así que ya no eres esclavo sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios.

ALELUYA*Heb 1, 1-2*

En distintas ocasiones habló Dios antiguamente a nuestros padres por los Profetas; ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo.

EVANGELIO

Encontraron a María y a José y el niño.
Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús.

† Lectura del santo Evangelio según San Lucas

2, 16-21

En aquel tiempo los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al Niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho. Al cumplirse los ocho días tocaba circuncidar al niño y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel de su concepción.

Palabra del Señor.

Se dice «Credo».

Si se prefiere, puede escogerse el siguiente formulario de lecturas:

Primera lectura: Eclo 24, 1-4.12-16.

Salmo responsorial: Sal 147, 12-13.14-15.19-20.

R./ La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros

Segunda lectura: Ef 1, 3-6.11-13.

Aleluya: Gloria a Ti, Cristo, proclamado a los gentiles.

Gloria a Ti, Cristo, creído en el mundo.

Evangelio: Lc 2,16-21.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos al Padre la gracia de saber llevar dignamente el nombre de «compañeros de Jesús».

- *Para que, destinados a ser hijos adoptivos de Dios, colaboremos eficazmente en la salvación de los hombres, roguemos al Señor.*
- *Para que María, nuestra Madre, sea la Medianera que nos obtenga del Hijo las gracias necesarias para cumplir dignamente nuestra misión de jesuitas, roguemos al Señor.*
- *Para que así como María entró plenamente en el misterio de Cristo, también nosotros entremos asumiendo los misterios de su vida, pasión, muerte y resurrección, roguemos al Señor:*
- *Para que, unidos a la misión de la Iglesia, seamos incansables en el anuncio de la Buena Nueva hasta que Él venga, roguemos al Señor:*
- *Para que, sintiéndonos amados por Dios, nos entreguemos totalmente a su mayor gloria y servicio de los hombres, según nuestra propia vocación, roguemos al Señor:*

Seño, tú nos has escogido como colaboradores de Jesús y compañeros de su obra. Haz que con el poder medianero de María, Madre de tu Hijo y Madre nuestra, consigamos la perfección propia de nuestro Instituto. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentar ante ti las primicias de este año, mira, Señor, desde lo alto a nuestra Compañía, sellada con el nombre de Jesús, para que te sirvamos con santidad y justicia todos nuestros días. Por Jesucristo.

O bien, del Misal Romano:

Señor, y Dios nuestro,
principio y fin de toda obra buena,
concede, te rogamos, a cuantos celebramos hoy
la fiesta de la Madre de Dios, Santa María,
que así como nos llena de gozo
celebrar el comienzo de nuestra salvación,
nos alegremos un día de vivir plenamente
lo que ahora ya has comenzado en nosotros. Por Jesucristo.

PREFACIO

V./ El Señor esté con vosotros.

R./ **Y con tu espíritu.**

V./ Levantemos el corazón.

R./ **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

V./ Demos gracias al Señor, nuestro Dios

R./ **Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.
Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria
en la maternidad de Santa María, siempre virgen:
Porque ella concibió a tu único Hijo
por obra del Espíritu Santo,
y, sin perder la gloria de su virginidad,
derramó sobre el mundo la Luz eterna,
Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles,
y todos los coros celestiales,
celebran tu gloria unidos en común alegría.
Permítenos asociarnos a tus voces
cantando humildemente tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Si se emplea el Canon Romano se dice "Comunicantes" de Navidad.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Herb 13, 8

Jesucristo, ayer y hoy; el mismo por los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias, Señor, Padre Santo,
después de haber participado del Cuerpo y Sangre
de Jesucristo, tu Hijo,
y te pedimos, en virtud de este misterio,
caminar como pide la vocación
a la que hemos sido convocados. Por Jesucristo.

O bien:

Hemos recibido con alegría
los sacramentos del cielo;
te pedimos ahora, Señor,
que ellos nos ayuden para la vida eterna,
a cuantos proclamamos a María Madre de tu Hijo
y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo.